

MOMENTOS PARA DIALOGAR

Jhon Alexander Armero García

Universidad de Nariño

Licenciatura en Informática

X Semestre

alexander.garcia.ar@gmail.com

En el transcurso normal de una clase, generalmente es el maestro quien hace uso de la palabra durante la mayor parte de la misma, dando cumplimiento a su función de presentar los temas relacionados al área de conocimiento sobre los cuales tiene dominio y en la cual se desempeña profesionalmente.

Mis clases no se salen de este molde, pues los estudiantes casi no participan durante el desarrollo de las temáticas establecidas en el plan de clase. Intercambiando experiencias con quienes realizan al igual que yo la práctica docente, he podido establecer, que es un común denominador que se presente esta situación, pues los estudiantes son un poco tímidos a la hora de participar y hablar frente a sus compañeros.

Pero existe un momento en mi clase, puede ser en cualquier instante (preferiblemente al inicio), en donde hablo de temas de actualidad; a mis estudiantes de grado once les pregunto sobre su pensamiento en torno al proceso de paz en Colombia y a mis estudiantes de grado séptimo les hablo del

día sin carro y sin moto, por citar dos ejemplos. Estos momentos son significativos para mí, ya que siempre he pensado que en el aula de clases se debe opinar acerca de acontecimientos importantes en la sociedad y en el contexto en el cual nos encontramos. Las opiniones que surjan en cada charla que se realice, son muy respetables y válidas, y según mi punto de vista, es el profesor quien debe propiciar el respeto hacia cada una de las posiciones que se tomen, a favor y en contra, con el fin de exhortar a los estudiantes para que se expresen más fácilmente y tengan una posición crítica frente a las situaciones cotidianas.

Freire, citado por Rodríguez M.E (1995), piensa que: “[...] En las culturas del silencio, las masas son mudas, es decir se les prohíbe participar creativamente en las transformaciones de su sociedad, y por ende se les prohíbe ser”.

Si como docentes no convertimos el aula de clases en un espacio para reflexionar y para desarrollar distintos pensamientos, en donde sean nuestros alumnos quienes indaguen y busquen las respuestas del ¿por qué? de cada situación expuesta, estaríamos formando expertos en temas, más no, ciudadanos críticos a la hora de manifestarse.

Educar es también darle la capacidad al estudiante para pensar y proponer.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Rodríguez, M.E. (1995). “Hablar” en la escuela: ¿Para qué?... ¿Cómo?, *Lectura y Vida, Revista Latinoamericana de lectura*, 16(3), 31-40.

Recuperado en:

http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a16n3/16_03_Rodriguez.pdf